

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otras partes, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas
del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 28 DE MARZO DE 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La corres-
pondencia de Redacción, nombre de Valentín Hernán-
dez; la de Administración, de Facundo Perezagua.

Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 78

Candidatura socialista

PARA DIPUTADOS Á CORTES

Pablo Iglesias Posse

La concurrencia

Tenía en un pueblo de Filipinas una tienda de toda clase de género un indio, cuando vino un chino á establecer otra tienda análoga en el mismo pueblo, y ¡es claro! se trabó la lucha. Empezó el chino por ofrecer más barato que el indio, bajó éste aún más los precios que su concurrente, volvió éste á bajarlos y así siguieron hasta que vencido el pobre indio, vendió los restos de sus existencias al desbarate á su competidor, que se quedó único dueño del campo. Hasta aquí la historia es de las más vulgares, y poco le saca de tal vulgaridad el hecho de que á medida que el indio bajaba sus precios, era su competidor quien le iba comprando el género bajo mano.

La historia es de las más vulgares, lo cual no quiere decir que carezca de enseñanzas.

Toda concurrencia es una lucha de adaptación al mercado y, como toda lucha, transformable. La concurrencia es un efecto de la adaptación más bien que su causa, punto fundamental y de la mayor importancia, porque de él se deduce que puede la adaptación acrecentarse disminuyendo la lucha.

En toda concurrencia queda uno vencedor y otro vencido, gana el uno con lo que pierde el otro, y la sociedad no gana sino la diferencia que haya entre lo que el uno gana sobre lo que el otro pierde, y si esta diferencia es negativa, la sociedad pierde. Si el industrial A logra con la competencia producir 80 en vez de 60 á costa de que el industrial B tenga que reducirse á 40 de 60 que producía, la sociedad ni gana ni pierde, producen entre los dos 120 como antes, si produce ahora 90 y B 40, gana 10 la sociedad, y si produce A 90 y B se reduce á 10, pierde la sociedad 20.

Siempre que en discusiones se propongan cuestiones análogas débese distinguir con cuidado el aspecto individual (casi único en que se fijaba el viejo individualismo) del social.

La concurrencia es una lucha y como en toda lucha no suele lograr siempre el vencedor la victoria sin verdadera pérdida, muchas veces queda el vencido muerto y el vencedor herido, y es claro que socialmente vale más dos hombres medianamente sanos que uno muerto y otro herido.

¡Ah! si los señores burgueses aplicaran á la concurrencia (así como á la guerra) las cosas que se les ocurre hablando de las huelgas!

«La concurrencia es inevitable—se dice—no hay mercado para todos, sobran productores ó faltan consumidores.» Disparate más gordo no se ha dicho nunca. Ni sobran productores ni faltan consumidores. Y no faltan consumidores porque hay millones de personas deseosas de consumir. Lo que pasa es que hay producciones uti-

límimas socialmente, de que están ávidos millones de consumidores, pero que no se producen porque no rinden beneficio al capitalista. Lo que hay es que el valor de cambio está destruyendo la verdadera utilidad; lo que pasa es que un diamante vale más que una capa ó que un kilo de carne y tiene menos utilidad intrínseca; lo que sucede es que el dinero ha trastornado la cabeza de las gentes y no saben ver su verdadera función pasada y presente, ni les cabe á muchos en la cabeza una economía sin dinero, á pesar de que tal vez sepan que en el país más rico es donde menos dinero corre y aunque hayan oído hablar del *Clearing-House* (casa de cancelaciones mútuas) y de cómo los bancos acabarán por suprimir el numerario.

EL HONOR NACIONAL

Andan por ahí no pocos fervorosos guardadores de las venerandas tradiciones de nuestros mayores y fidelísimos creyentes en la fe que en la cuna recibieran, que no dejan de protestar, así que la ocasión se les presente, contra la bárbara y anticristiana costumbre del duelo y la concepción del honor que la tal costumbre implica. Mas así que se lleva el duelo de los individuos á las naciones y así que ese estúpido honor duelístico se convierte en honor nacional, les parece muy santo y muy laudable y muy noble y hasta muy cristiano á todos esos felicísimos creyentes en la fe que en la cuna recibieran.

Nunca hemos podido entender esas palabras (palabras, palabras, palabras) del reinado social de Jesucristo como no signifiquen la remisión á las naciones entre los pueblos y las naciones, de los principios de moralidad cristiana que se consignan para las relaciones entre los individuos. Pero no es así, eso que llaman paganismo todos esos cristianos rige la vida de los pueblos y son ellos los primeros ensalzadores de tal paganismo.

Ocurre ahora una guerra y á ninguno de esos señores se le ocurre investigar las causas de ella y los motivos que hayan impulsado á los insurrectos á alzarse en armas. Está de por medio el honor nacional, el mismo honor de los duelistas, transferido á la nación toda. No se debe ceder mientras no depongan las manos y así que las depongan ¡duro con ellos!

¡Perder á Cuba! ¡Horror! ¿Y el honor nacional? ¿Y la misión civilizadora de España en América? ¿Y nuestro glorioso pasado?

¿Quién descubrió aquello? ¿Qué son los actuales cubanos sino hijos de españoles? ¡Hijos ingratos, que se resisten á sufrir resignadamente la política española!

Tiene la mar de gracia eso de traer á cuento nuestro pasado y lo que dicen que España ha hecho por América, cuando no se trata de lo que ha hecho, sino de lo que hace. Pero ¡vaya usted á quitar de ciertas mulleras la concepción disparatada de los derechos históricos!

El haber poseído siglos enteros una cosa, no es razón para seguir poseyéndola mientras no persista el ver-

dadero fundamento por el que se la ha poseído durante tanto tiempo; la mera permanencia no pasa de signo ó señal.

Aquí todo se tiene en cuenta menos la razón y la voluntad de los cubanos. Hay muchas gentes que protestan contra la monarquía patrimonial, contra la vieja idea de que una nación sea patrimonio del monarca; pero les parece bien que un pueblo sea patrimonio de otros.

Es tal el cúmulo de falacias, de sofismas, de errores y de disparates, que se encubren bajo esa palabrota de honor nacional y tanta tela hay aquí cortada, que mejor será dejarlo por hoy.

SOBRE FESTEJOS MUNICIPALES

No hay Municipio alguno en que no haya algunos concejales, más ó menos chisgarabís, que sólo piensan en festejos y músicos y danzantes y tamboril y gaita. Y fuera de estos alegres compadres apenas hay persona á quien no se le ocurra que el divertir al pueblo no es misión del Municipio y que, miradas las cosas con serenidad y aplomo, el emplear fondos municipales en festejos y romerías es una verdadera irregularidad.

Los pueblos levanta la prensa su voz pidiendo á voz en grito que se hagan festejos dignos, que haya jaleo y zambra y mojigangas pagadas con el dinero de los contribuyentes.

La razón que suele alegarse para cohonestarlos es la de que así se atrae á los forasteros á que dejen su dinero, razón cuya sofisticada falacia hemos de demostrar algún día.

Por hoy nos limitaremos á hacer dos observaciones. Es la primera la de que en los festejos los gastos por administración disminuyen las ganancias no poco y que cuando no hay tales festejos no suele resultar al cabo del año inferior la recaudación.

Se ha observado que á las fiestas sigue un período de atonía. Véanse las dos líneas de números siguientes:

$$3, 3, 3, 3, 3, 3, 3, 3 = 27.$$

$$3, 2, 1, 1, 12, 1, 1, 2, 2 = 25.$$

La primera representa el gasto regular de un individuo en un período dado, el segundo lo que pasa á los que conservando instintos de salvaje ayunan antes y después del día del hartazgo. Lo que se gasta de más en tiempo de fiestas, se deja de gastar luego, y el total es menor. El lector se fijará en esta observación ampliándola.

Es la segunda observación la tan repetida de que las fiestas se hacen en beneficio de ciertos vecinos; pero en perjuicio de otros. «Que las paguen los fondistas, taberneros, cafeteros, baratilleros, etc.» suele decirse, y con razón. En muchos pueblos paga la romería el rematante del vino, y en todos, los festejos deben ser cosa pagada á suscripción por los que los desean.

De todas las superficialidades que se sueltan por ahí, una de las mayores es esa de la necesidad de que los pueblos hagan festejos. Mientras se repita cada año en un pueblo y otro la campaña en favor de los festejos mu-

nicipales con argumentos sacados del rastro de los guiñapos periodísticos y expuestos con la más archi-ranplona lógica; mientras eso se repita, es que estamos, en punto á doctrinas de recta administración pública, en el limbo. Pero no, no es en el limbo, es en algo peor, porque aquí la ignorancia ceta otra cosa y la informalidad de los chisgarabís festejeros es cosa explotable. Es una triste verdad, pero es verdad; los unos ríen con las lágrimas de los otros; para que unos cuantos se diviertan rabian otros.

Mientras se divierten por ahí, en corridas de toros, van los maestros á pedir limosna. Esto indigna á nuestros festejeros y no ven, ó no quieren ver, que ese es el grado extremo en que se ve á las claras lo que en los demás casos se oculta. En todo festejo municipal hay siempre víctima. Siempre hay algo más urgente que los festejos, y si se establece turno de importancia en las necesidades municipales, nunca, en los siglos de los siglos, se llegaría á los músicos y danzantes con que se divierten cuatro señoritos aburridos de puro tontos.

NO ASI EN EL CIELO

COMO EN LA TIERRA

El Senado acuerda haberse enterado con profunda pena del fallecimiento del Excmo. Sr. D. X. (no faltará al lector un nombre para ponerle en el lugar de esta X.; nosotros tenemos *l'embaras du choix*; tantos son los X. que hemos conocido!), y así se hace constar en el acta; el Ayuntamiento levanta la sesión en señal de duelo, después de haber acordado poner á una calle principal el nombre del ilustre finado; la prensa publica extensas necrologías, ensalzando las grandes virtudes del Excmo. X., su talento, su caridad inagotable, ¡ah! era la providencia de los pobres, éstos están de luto; el bronce herido de las campanas llena los ámbitos de la ciudad con sus tristes sonos fúnebres; el clero entona cánticos y, en bien nutridas filas, acompaña al féretro hasta el lugar del descanso eterno; todas las misas de todos los templos se aplican en sufragio del difunto; Su Santidad envía la bendición apostólica; el obispo concede un trillón de días de indulgencia á todos los fieles que encomiendan á Dios el alma del muerto y las funerarias despliegan en el entierro todas las pompas de que son capaces tan acreditados establecimientos.

* *

X. comparece ante el supremo juez. Está tranquilo. Los ruines aduladores de la tierra dijéronle que era virtuoso; el gran embajador de la corte celestial le bendijo al morir; los cónsules y vice-cónsules y los *attachés* (sacristanes) loáronle á porfía; los defensores de la moral llamáronle piadoso, magnánimo, caritativo, y diéronle por seguro un puesto de preferencia en la gloria, ¿cómo, pues, no ir tranquilo?

Así, su asombro fué enorme é indescriptible su pánico cuando el supremo juez con mal contenida ira, arremetió al miserable con esta filípica, digna del Demóstenes divino:

—¿Qué hiciste, perverso, para colarte aquí con esa frescura, como si hubieras conquistado esta mansión de eterna ventura por tus buenas obras en la tierra? Grave ofensa has inferido á la eterna justicia, no solo por tus pecados, que son enormes y bastan para tu condena, sino por haber usurpado un puesto que no te pertenecía, envolviéndote en vanos ropajes de virtud y honradez mentidas. No te bastaba haber despojado á tanto desventurado, no te bastaba haber sumido en la miseria y la deshonra con tu codicia y tu lascivia á mis hijos más queridos, los pobres; no solo te has apropiado de los materiales bienes, que para todos puse sobre la tierra, sino que también has usurpado los bienes morales, perturbando el orden por mí establecido, debilitando el sentimiento moral de los hombres, ofendiendo á los buenos con tu falsa moral. ¡Opulento, caritativo!

Has querido monopolizar también la virtud, trastornando mis leyes, según las cuales sólo el humilde y el justo puede sentarse á mi diestra.

La celestial policía cogió entonces al acongojado X. y, arrastrándole, fué lanzado á los abismos tenebrosos del eterno sufrir.

Al abrir la puerta de la celeste mansión para dar salida al condenado, entró una oleada de voces humanas, informe confusión de cantos religiosos, palabras de senadores asmáticos, de concejales, de nombres de calles, de ditirambos periodísticos, coro general del servilismo ruín.

—Cierra pronto, dijo el Supremo juez al celeste portero, quien obedeció dando un portazo que sonó aquí abajo como un trueno de divina ira.

ALDIUM SOCIALISTA

¡ZAPE, QUE SE VENDEN!

No se fíen ustedes de la gente que se pasa gritando todo el día, casi siempre de modo impertinente, contra la cruel é infame tiranía.

Gritarán, iracundos, contra el clero y el Gobierno y el rey á cada paso; del burgués, el cacique y el casero dirán pestes, mas no hay que hacerles caso.

Que aunque piden república y derechos y que vengan abajo instituciones, se quedan mudos, rotos y maltrechos así que llegan unas elecciones.

Y esos que á los demás llaman esclavos... ¡se venden al burgués por dos ochavos!

V. HERNANDEZ.

LOS REPUBLICANOS Y LAS ELECCIONES

No puede darse mayor rebajamiento ni inmoralidad política más grande que los que acusa la actitud en que se han colocado los republicanos de Bilbao respecto á las elecciones próximas de diputados á Cortes.

Sino fuera una verdad, antes de ahora demostrada, que de los partidos republicanos ha volado toda sombra de democracia y que en ellos sólo impera el autoritarismo de cuatro ricos que los mangonean, ni más ni menos que lo que acontece á los monárquicos, los últimos actos del republicanismo bilbaíno lo demostrarían bien plenamente.

Reúnense en el *Casino* las masas republicanas y por unanimidad acuerdan ir á la lucha y nombrar candidatos á los señores Solaegui y Echevarrieta. No había para qué decir á estos señores si aceptaban ó no el cargo

para que habían sido propuestos. Los hombres se deben á sus partidos y éstos votan á sus candidatos, sin contar, porque no lo necesitan, con el *exequatur* de nadie.

Una Comisión se presenta ante los señores Solaegui y Echevarrieta á notificarles el acuerdo del partido y éstos renuncian á ser candidatos. Vuelven á reunirse los republicanos, y como si no hubiera entre ellos un hombre digno que pudiera obtener sus sufragios en la contienda, como si los partidos por sí solos, con su bandera y su doctrina, no debieran ir con fe y ardimiento á la pelea, sin contar siquiera las fuerzas del enemigo, proponen y acuerdan una monstruosidad: la de dirigirse al Ayuntamiento, á la Diputación, al *Círculo Carlista*, al de la *Euskalerría*, á *El Sitio* á la *Bilbaína* y al *Círculo Católico*, para designar entre todos un candidato que sea la representación genuina del pueblo de Bilbao.

Y esto ¿por qué? ¿Qué tacha tiene el señor Martínez de las Rivas que no pueda tenerla igual un carlista ó un íntegro á quienes estaban dispuestos á votar ciertos republicanos?

No sabemos á qué atribuir esta actitud de los republicanos de segunda fila, á no ser que demos crédito á la especie echada á volar por algunos de que sólo se trataba de arrancar unos miles de duros al candidato conservador.

Pero dejando esto á un lado, lo positivo es que los republicanos no van como tales á las elecciones y los señores Leguina, Solaegui, Goldaracena, Araluce y otros, se han encargado de decir al pueblo en un manifiesto las causas que han impelido al partido á tomar tal resolución.

En un fárrago inmenso de palabras vienen á declarar que los republica-

hesión, ni ropa negra, ni pueden ir á parte alguna en las próximas elecciones, cosa que de puro sabida la tiene olvidada todo el mundo. Pero es lo más chusco que esos señores protestan de que en Vizcaya las elecciones se hayan convertido en un mercado de conciencias, en el que el mejor postor se sale con el acta, cuando han sido ellos los primeros que han llevado esa corrupción al cuerpo electoral, y la hubieran llevado ahora nuevamente si Solaegui ó Echevarrieta se hubiesen atrevido á presentar su candidatura.

Pero todo eso del manifiesto no son más que farsas é hipocresías para ocultar ante los republicanos sencillos y de buena fe, de escaleras abajo, el compadrazgo que existe entre el candidato conservador y los prohombres del republicanismo.

Para nadie es un secreto que el señor Echevarrieta apoya incondicionalmente al señor Martínez Rivas; que este último subvenciona al periódico del primero y que los dos son uña y carne de algún tiempo á esta parte.

Estos chanchullos y estas porquerías de los prohombres republicanos no nos sorprenden á nosotros los socialistas, que sabemos son los intereses privados exclusivamente los que juegan en estas luchas y que Echevarrieta tendrá tan defendidos los suyos siendo Rivas diputado, como siéndolo él mismo, y sólo aducimos estos tejemanejes de los capitalistas republicanos para ver si de una vez arrojan los incautos obreros republicanos la venda que les ciega y abandonan á esos partidos, en los que sólo sirven de base para que cuatro burgueses se las den de hombres políticos eminentes, cuando no son más que unos explotadores vulgares.

Que el descontento cunde en todos los obreros y hombres de buena vo-

luntad afiliados á los partidos republicanos, está á la vista. En corroboración de este aserto transcribimos el final de una carta que hemos visto, dirigida al Presidente del *Casino Republicano* de esta villa, dándose de baja en la lista de socios, cuyo ejemplo debe ser imitado por todos los republicanos que tengan en algo su honradez política.

Dice así:

«Después de leer el acuerdo tomado, por los que lo han tomado, en la reunión celebrada en ese *Casino* la noche del 18 del corriente, quedo convencido de que quien es republicano por convicción no debe pertenecer á un centro donde se prostituye el idolatrado y augusto nombre de la República.»

Señalada la actitud de los hombres conspicuos del republicanismo en Bilbao ante las elecciones próximas, no nos resta sino hacer un llamamiento á los que dignamente profesan las ideas republicanas, para que ocupen su puesto en el campo socialista y otorguen sus sufragios al candidato obrero, defensor incansable de los verdaderos intereses del pueblo y partidario, como nosotros, de la verdadera República: la República Social.

EL MEETING DE LA ARBOLEDA

Con una concurrencia que no bajaría de 2.500 obreros, se celebró el miércoles en el frontón de la Arboleda un *meeting* organizado por la Agrupación Socialista de aquella barriada y con el concurso del compañero Perezagua, de la de Bilbao.

A las tres de la tarde estaba ya el frontón lleno de obreros, notándose la presencia de un gran número de la

bieron ansiosos de oír á nuestros amigos.

Los compañeros Vicente Tarancón y Manuel Pérez, de la Agrupación de la Arboleda, expusieron con sencilla elocuencia los abusos de que son objeto los obreros de las minas, y excitaron á sus camaradas á la unión, aconsejando reiteradamente ingresen todos en el Partido Socialista, el único que se desvela y trabaja sin tregua ni descanso por poner término á los sufrimientos de los trabajadores todos, obteniendo nutridos aplausos al final de sus peroraciones.

El compañero Perezagua, que fué saludado con una salva de aplausos, pronunció un extenso discurso, exponiendo á grandes rasgos el programa de nuestro Partido y encareció la unión de los trabajadores de las minas para poner término al desenfreno explotador, para acabar con los cuarteles y las tiendas obligatorias, para hacer que se respete la jornada de trabajo conseguida con la huelga del 90 y para conseguir nuevas mejoras que alivien la cada vez más angustiosa situación del obrero minero, víctima de toda clase de expoliadores, burgueses, contratistas, capataces, lacayos y tenderos y cuartereros sin conciencia.

Recordó la fiesta de 1.º de mayo, cuya fecha se avecina, y explicó los alcances que para el Proletariado tiene ese movimiento universal, y aquí no podemos menos de manifestar nuestra satisfacción ante el entusiasmo de los mineros, que prometieron abandonar el trabajo ese día como todos los años, demostrando ser los obreros del monte tan valientes y decididos como siempre; y terminó nuestro amigo su discurso y el *meeting* se disolvió en medio de los vivas y aclamaciones de los trabajadores.

Los obreros de Ortuella y Gallarta, juraron no trabajar el 1.º de mayo y

pidieron que se celebre un *meeting* de propaganda en el frontón de Gallarta. Seguramente se celebrará en breve.

A final de la reunión muchos compañeros pidieron su ingreso en la Agrupación de la Arboleda.

El resultado de este *meeting* nos satisface por completo. Vemos que los obreros de las minas, hartos de tanta injusticia, despiertan de su letargo y se disponen á hacer ver á los burgueses que están ya hasta la coronilla y que quieren acabar con todos los abusos que con ellos se cometen.

¡Bien por los obreros de la zona minera! ¡Adelante, compañeros!

LA FIESTA DE LA COMMUNE

EN SESTAO

Con regular concurrencia se celebró el domingo último en Sestao la velada con que los socialistas de aquel concejo solemnizaban el XXV aniversario de la *Commune* de París.

En dicho acto, que terminó á las once de la noche con el mayor orden, se pronunciaron diferentes discursos alusivos á la insurrección comunalista en 1871, abogando todos los oradores por la unión del proletariado para la consecución de los ideales que simboliza el Partido Obrero.

EN SANTANDER

Los socialistas de la capital montañesa han celebrado dignamente el 18 de Marzo con un *meeting*, que se vió sumamente concurrido, y en el que hicieron uso de la palabra el compañero Rojas y otros apreciables correccionarios.

EN GIJON

Los socialistas gijoneses celebraron el XXV aniversario de la *Commune* con un *meeting* de propaganda, en el que hicieron uso de la palabra los compañeros Vigil y Varela.

Ensalzaron como se merece el alzamiento comunalista de París, expusieron las ventajas de que el obrero acuda á la lucha electoral para elegir representantes propios que vayan preparando el camino de su emancipación y excitaron á los obreros todos para que, organizándose fuertemente, sea pronto un hecho el triunfo de la *Commune* universal.

Se ha conmemorado el glorioso triunfo del pueblo de París, con veladas, tés, *meetings*, *lunchs* ó banquetes, en Madrid, Barcelona, Ferrol, La Arboleda, Valladolid, Coruña, Valencia, Málaga, Alicante, Burgos, Toledo, Oviedo, Zaragoza, Manresa, Villanueva y Geltrú, y en todas las poblaciones donde hay constituidas Agrupaciones socialistas ó Asociaciones obreras, abogándose en todas partes por el pronto triunfo del Proletariado del mundo entero.

De aquí y de allí

Pláticas

¡Ay, don Emiliano! Con eso de la guerra de Cuba y el jaleo de las elecciones, no tiene uno la cabeza para nada.

El número pasado se nos fué sin la correspondiente *plática*, y aunque por eso no se ha perdido nada, porque tiempo tenemos por delante para continuarlas, sentimos de veras semejante olvido porque nos agrada en extremo estos ratos de charla con usted.

Pues como le íbamos diciendo, en la plaza del Mercado hay mucho que corregir. Ya en la anterior *plática* pusimos á usted en

autos de lo que ocurre con las vendedoras de pescado al por menor, á las que se sequestra á lo mejor la mercancía contra toda razón y justicia.

Suponemos que habrá usted preguntado á Legarreta lo que hay de cierto en nuestra denuncia y que éste le habrá salido con cualquier... salida de barca, que es peor todavía que de pie de banco.

Ese excapitán de los ejércitos de Carlos VII es muy cerrado de mollera y dice muy fresco que en la plaza del Mercado nadie manda más que él y que todo lo que allí se hace está bien hecho.

Ahora lo que hace falta es que usted *mesmamente* se entere del lío ese del fresco y convencido de la injusticia con que se procede ate de corto al veterinario, y á Cortés, y á Baldomero, y á Jesús, y á Cristo padre, que hacen todo lo que se les antoja.

Mire usted: hay veces que la merluza tira *pa atrás* y, sin embargo, en las mesas de primera de Cortés y demás compinches se sigue vendiendo como si la acabaran de traer de Bermeo, sin que le dé en las narices al veterinario el hedor insoportable que despide. Cosa extraña cuando tiene tan buen olfato para inutilizar el pescado de las vendedoras *pobres*.

Pero ahora nos hacemos cargo de que usted debe de hacer el mismo caso de nuestras *pláticas* que el que hace la generalidad de las gentes de las coplas de Calainos.

No sabemos quién fué este Calainos, ni creemos que eso viene á cuento ahora. Puede que fuera un Alcalde de esos muy arriñados á la cola, como usted está en el caso de comprender y que todavía hay por el mundo y que no hacen caso maldito de las denuncias que se les hacen sobre servicios municipales y en cambio creen á ojos ciegos en los milagros que cualquier *doncella* de vida alegre les espetan de golpe y porrazo.

Y ya que estamos con la pluma en la mano, no terminaremos sin hacerle presente una queja que nos dirigen para darla traslado á usted, ó á quien corresponda, los obreros de la fábrica del gas, seguros de que nos oirá usted... como quien oye llover.

Se lamentan esos trabajadores de que les pagan los salarios cuatro y cinco días después de vencidas las quincenas, lo cual les perjudica lo que usted no puede figurarse, porque nunca le habrá faltado dinero para que la criada vaya á comprar á las tiendas y á la plaza lo que le haga falta para el puchero.

¿No podría usted, don Emiliano, hacer que cobren á su debido tiempo los obreros de la fábrica del gas?

Nosotros creemos que sí, que puede. Pero también creemos que no querrá hacerlo.

¡Y que se fastidien esos obreros que tienen la pretensión de cobrar lo suyo cuando deben cobrar!

Y en el próximo número... se continuará.

En el Reichstag alemán nuestro amigo Bebel ha denunciado, en un elocuentísimo discurso, la infame y bárbara conducta observada por Mr. Peters con algunos indígenas de las colonias de Alemania en Africa, siendo éste Gobernador de las mismas.

El relato de las crueldades cometidas por

dicho señor con infelices negros puestos á su servicio, ha producido general indignación en todo el país.

En la Cámara francesa han dado comienzo los debates sobre el impuesto de utilidades.

Con tal motivo, el diputado socialista Jaurés ha pronunciado un hermoso discurso apoyando el proyecto del Gobierno, que ha prevalecido por 16 votos de mayoría.

A 71 asciende el número de soldados de la guarnición de Metz que desde el mes de enero último han desertado de aquella plaza.

¿Quién no ve en esto un síntoma precursor del próximo y total desquiciamiento de la más firme columna del capitalismo burgués y de la disolución del régimen individualista?

Los socialistas del Ferrol han acordado presentar la candidatura del compañero Iglesias por aquel distrito.

La reunión con que nuestros amigos de Mataró conmemoraban el aniversario de la *Commune* el día 18 del corriente, fué disuelta por la autoridad, sin que sepamos las causas que la impulsaron á tomar esta determinación, aunque suponemos lo haría movida por un exceso de celo mal entendido en favor de sus protectores, más ó menos conservadores.

Casi todos los tejedores de Molhouse se han declarado en huelga, pidiendo aumento de salario.

La mayoría de las fábricas están cerradas.

La Agrupación Socialista de Oviedo presenta candidato por aquella circunscripción á nuestro amigo y correligionario el compañero Eduardo Varela.

En la Cámara alemana se ha producido un gran escándalo á consecuencia de haber sido condenados á prisión tres obreros típo-grafos que suministraron al órgano central de la Democracia Socialista las pruebas de tres galeradas de la disposición imperial, decretando la amnistía de los condenados políticos.

Nuestros camaradas Liebknecht y Bebel increparon duramente al ministro de la Guerra, alegando que lo hecho por los tres obreros, en manera alguna podía ser objeto de condena tan severa por parte de los tribunales, que en la ocasión presente han mostrado evidente parcialidad.

Las destempladas contestaciones del ministro exasperaron á los socialistas, que increparon duramente al Gobierno, en vista de lo cual el presidente levantó la sesión.

AVISOS

El Comité de la Agrupación Socialista de Bilbao se reúne todos los martes en el Centro Obrero, de ocho á diez de la noche.

* *

ca yo le llamaba familiarmente «el santo del racionalismo». Los móviles mezquinos y egoístas que determinan la conducta de los hombres en el Parlamento, no le alcanzaban á él. Excuso decir á usted que por el mismo interés de la Cámara de los Comunes me alegraba de su elección y deploraba su derrota. Nos hacía á todos mejores. Confieso tristemente que en todos los partidos, en todas las opiniones, tales hombres son raros.»

Nació en Londres en 1806. Su padre, escritor de cierto renombre, mayor, tal vez, por el brillo de reflejo que le presta su hijo, era un carácter seco, inflexible, y quiso dirigir por sí mismo la educación de Jhon Stuart, sujetándole á un régimen severo, queriendo inculcarle desde niño sus mismas ideas, sus mismas doctrinas. Así Stuart Mill no conoció la infancia. En vez de los amigos de la niñez, púsole su padre en contacto con sus propios amigos, Ricardo, Hume, Bentham, etc. A los 14 años había leído los autores griegos y latinos en los textos originales; conocía las obras de

Se previene á todos los compañeros que concurrirían al Circo del Ensanche y tienen en su poder el billete por no haber hecho consumo alguno, que pueden devolverlo en el establecimiento de Perezagua, donde se les devolverá su importe.

Los que no lo presenten para el martes perderán todo el derecho á su importe, yendo éste á la Caja del Partido.

* *

La Comisión electoral de la Agrupación Socialista, se reúne todas las noches en el Centro Obrero. Los amigos y correligionarios que tengan que hacer reclamaciones ó dar datos y noticias acerca de las elecciones, pueden acercarse á la Comisión, que los oirá con gusto.

* *

Los obreros en Madera (carpinteros, torneros, ebanistas, etc.) celebrarán mañana una nueva reunión de propaganda en el Café del Pacífico.

MEETING ELECTORAL

El domingo, 5 de abril, á las diez de la mañana, y en el Teatro-Circo del Ensanche, se verificará una gran reunión de propaganda, organizada por la Comisión electoral socialista y en la que tomará parte el candidato de la Agrupación Bilbaína por este distrito, el infatigable campeón del Socialismo, compañero Pablo Iglesias.

SOBRE ELECCIONES

(REMITIDO)

Cuestión de dignidad

Próximo el día en que el pueblo ha de ejercitar el derecho que las leyes le conceden para llevar á las urnas la libérrima voluntad del cuerpo electoral, creo de mi deber hacer una manifestación que, basada en móviles honrados, me dicta la conciencia.

No tengo ninguna conexión con el Partido Socialista. Desde luego declaro que ni mis ideas, ni mis creencias, están «hoy por hoy» dentro del dogma de ese Partido. Pero en la ocasión presente, cuando se trata de salvar algo más que una idea, cual es el sentimiento de dignidad de un pueblo ofrecido á sus verdugos como pago de sus iniquidades, cuando la seriedad política es para algunos un mito, la idea un negocio y el amor al país una mentira; se hace preciso á los que de buena fe servimos á los partidos políticos, que nos fijemos en los caracteres que presenta la futura contienda y nos pongamos en guardia con la necesaria antelación para no caer en la afrenta de

todos los grandes escritores ingleses y se había iniciado en la economía política, por las obras de Smith y Ricardo.

En el 1823 pudo sacudir la influencia absorbente de las ideas de su padre, y comenzó á tener ideas propias. Esta transformación se operó á consecuencia de la lectura de las obras de Bentham, especialmente el «Tratado de legislación».

«Cuando terminé la lectura del último volumen del «Tratado», dice el mismo Mill en su autobiografía, yo era otro hombre. El principio de la utilidad, tal como le comprende Bentham, me dió la unidad en mis concepciones de las cosas. Desde entonces, tuve opiniones, una creencia, una doctrina una filosofía y, en el mejor sentido de la palabra, una religión.»

En el 1831, se cruzó en su camino una mujer de espíritu superior, que tuvo gran influencia en su vida y en sus obras, que contribuyó, en gran parte, á hacer de él el más generoso de los pensadores y el más noble de los caracteres. Fué, según él, la más preciosa amistad de su vida. Era una,

dar nuestra representación á esos mercaderes de la política, apóstatas de todos los partidos y traidores de Vizcaya.

Todo el mundo conoce la forma con que se ha procedido á la designación de candidatos por Vizcaya. Todos sabemos que allá, en Madrid, los Rivas y los Chávarri, postados á los pies de Cánovas, autor de la nefasta ley del 21 de julio de 1876, que privó á Vizcaya de sus fueros y libertades, hicieron solemne juramento de poner al servicio de la política conservadora la representación de este pueblo. Y esos hombres convertidos en caciques, sin pudor político, sin conciencia de sus deberes y haciendo alarde de un capital ganado en las sombras, lánzase á corromper nuestras costumbres manchando con el oro de sus Cajas el país en que vivimos y el nombre de ciudadanos libres que ostentamos.

Si los siervos de Cánovas que aspiran á la representación de Vizcaya no tienen dignidad, el pueblo debe tenerla. Porque es á lo único á que aspiramos después de haberlo perdido todo. ¡Desgraciado el país que se humilla y esclaviza! Hagamos, pues, algo que nos dignifique, algo que señale rumbos opuestos á los que nuestros tiranos nos señalan.

Para obtener el acta de diputado parece que el señor Rivas se propone tirar á la calle una fortuna. ¡Lástima que esta clase de candidatos no hayan llevado su esplendor, su abnegación y patriotismo hasta el extremo de haber obsequiado y despedido dignamente á los infelices soldados de Garelano que, en cumplimiento de sagrados deberes, partieron para Cuba á pelear como valientes y morir como buenos! ¡Lástima que cuando los ofrecimientos patrióticos menudean por todas partes para hacer frente á las contingencias que sobrevengan á la patria en los conflictos actuales, no pueda contar la nación con los millones que inútilmente se gastan aquí estos *ratas* de la política.

Pero qué más: quieren probar á la faz del país que sus lamentaciones de ruina tantas veces repetidas en las famosas campañas de la Liga eran verdad, y aspiran para ello á comprar la conciencia del pueblo; quieren aparecer como los prototipos de la honradez y de la moralidad y ponen á nuestra vista el chanchullo de los Astilleros, en los que resulta el señor Rivas alcanzado en más de 20 millones; quieren, en fin, enseñarnos hasta dónde son consecuentes y viciales y ahí los tenemos hechos unos saltimbancos políticos que caen con la mejor postura en la única balanza de sus egoísmos. ¡Y estos hombres aspiran á la representación de Vizcaya! ¡Qué sarcasmo y qué poca aprensión! Ser honrados y viciales y votar á esa gente, es por todo extremo una cobardía y un contrasentido. Urge, pues, que Bilbao, celoso de su decoro, realice uno de esos actos que dejen memoria y sirvan de enseñanza para lo porvenir.

¿Qué protesta más decisiva y elocuente que rechazar el candidato que Cánovas nos propone y votar al único candidato que se presenta enfrente, á Pablo Iglesias? La condición de ser socialista demostrará al Gobierno de lo que es capaz Bilbao cuando se pretende burlarle y vengarle. Nada de abstenciones, que nos deshonran; nada de ale-

señora casada, y habiendo muerto su marido en el 1851, Stuart Mill se casó con ella, después de 20 años de la más pura y respetable intimidad.

Sin renunciar á las ideas fundamentales de Bentham, se inició su evolución intelectual, bajo la influencia de la «Filosofía positiva», de Augusto Comte. Ya en su gran obra «Sistema de lógica» se advierte la huella de Comte, con el cual entró en relaciones y las mantuvo muy cordiales por largo tiempo.

Sus «Principios de economía política» es quizás la obra más sensata y más clara que sobre ciencia económica se ha escrito. No debemos citar esta ó aquella parte de la obra porque toda, del principio al fin, merece iguales elogios; pero mencionaremos, por la importancia del asunto, el capítulo I del libro II, referente á la propiedad, donde el autor expone todos los razonamientos en pro y en contra de la propiedad individual y la colectiva. Lean esas páginas que invocan el *sagrado* derecho de la propiedad; verán el *sagrado* derecho desmenu-

STUART MILL

XI

Se ha dicho que Stuart Mill ha sido uno de los hombres que más han contribuido á aumentar el capital moral é intelectual de la Humanidad. Así lo creemos. Aún sin conocer su vida, basta leer sus libros para estimarle por su honradez, su independencia, su sinceridad, su indulgencia y su ardiente aspiración al bien. No es extraño que, con tan bellas cualidades, tuviera tantas simpatías por el Socialismo, hacia el cual se fué aproximando más á medida que avanzaba la carrera de su vida.

El venerable Galdstone se expresa así en una reciente carta dirigida á un biógrafo de Stuart Mill:

«Conocíamos la superioridad intelectual de S. Mill en el Parlamento y después nos reveló, por su conducta, una singular elevación moral. Recuerdo que en aquella épo-

jamientos, que nos humillan. A grandes males, grandes remedios. Tengamos por esta vez conciencia de nuestros deberes y sea el pueblo y no el Gobierno, el que señale su verdadera representación.

Cuando un pueblo lucha, vence. Bilbao debe luchar y vencer. Lo exige su histórica tradición, el decoro de su nombre y nuestra propia dignidad.

No quiero poner mi firma al pie de este escrito. Quiero evitar que se atribuya esto al deseo de exhibición y no á móviles honrados. Pero si alguno dudase de que esta manifestación no fuese espontánea, y este alguno se atreviese á discutirme, entonces saldré del incógnito para que todos me conozcan.

UN ELECTOR DE BILBAO.

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA PARA SUBVENIR Á LOS GASTOS QUE SE OCACIONEN EN LA AGRUPACIÓN SOCIALISTA DE BILBAO, CON MOTIVO DE LA CAMPAÑA ELECTORAL.

Perezagua, 1 peseta; T. Pascual, 0,50; Basterra, 0,25; Orte, 0,25; Merodio, 0,50; Cantarero, 0,10; Mardones, 0,25; R. Ortega, 0,25; Bautista, 0,25; M. Retana, 0,25; A. C., 0,25; F. Sanz, 0,20; E. Trío, 0,20; S. Z., 0,20; Lorenzo, 1; Domínguez, 1; L. Merodio, 0,25; Sánchez (sastre), 0,50; Hermosilla, 0,20; E. Ubrichaga, 0,50; I. González, 0,30; Un andaluz, 0,25; Urbaneja, 0,25; Un herrero, 0,50; Gorgonio, 0,25; F. Carrillo, 0,25; I. B., 0,20; F. S. y B., 0,20.

Total, 10,10 pesetas.

Continúa abierta la suscripción en los establecimientos de Perezagua, Merodio y Orte.

Ecos de las minas

Compañeros redactores de LA LUCHA DE CLASES:

Honda indignación causa el ver la frialdad con que los explotadores y las autoridades todas miran cómo un día y otro son víctimas los trabajadores de los llamados accidentes del trabajo y que no son más que descuidos punibles y mala organización de los trabajos.

El día 10 fué arrollado en la mina *Mendiol* un obrero por una máquina, que le destrozó por completo una pierna. Estas desgracias se repiten con sobrada frecuencia en esta mina y llamamos la atención de quien corresponda para ver de ponerlas coto, porque esto ya pasa de lo escandaloso.

Aunque mejor fuera que los obreros se organizaran, y evitaran ellos mismos esas desgracias, negándose á entrar en los trabajos cuando éstos ofrecen peligro para sus vidas.

El día 22 de enero el obrero José Cuber fué muerto casi instantáneamente en los trabajos del Puerto, habiendo sido levantado su cadáver sin la presentación ni consentimiento del Juzgado.

La esposa de este trabajador ha reclamado la indemnización que le corresponde y

zarse en fino polvo y volar al soplo de la sencilla crítica del ilustre autor; verán que ninguna consideración de utilidad general (suprema razón en lo que respecta á instituciones sociales) aconseja el mantenimiento de la propiedad privada; que en un régimen colectivista pueden existir nobles y enérgicos estimulantes para identificar el interés individual con el interés colectivo, sin la salvaje concurrencia actual; que no se tiene idea del desarrollo de que es susceptible el espíritu público, la presión de la opinión pública, allí donde todos los intereses están ligados, la emulación, que arrastra á los hombres á los mayores esfuerzos por obtener la aprobación y la admiración de sus semejantes; que todas las objeciones, todos los inconvenientes que se oponen á un régimen colectivista, no son, en modo alguno, problemas insolubles para la inteligencia humana, guiada por el sentimiento de la justicia; que aunque tales inconvenientes existieran realmente, serían un grano de arena comparado con la montaña de injusticias y sufrimientos del régimen

don Angel Fernández le ha ofrecido 150 pesetas, cantidad que ha rehusado la viuda con indignación.

En vista de la actitud de la viuda, el explotador tuvo el cinismo de replicar que nada estaba obligado á indemnizar y que si la proponía la admisión de los 30 duros, era porque el difunto había sido un excelente trabajador, añadiendo que la muerte había sido casual.

Ya sabemos que para estos vampiros todas las catástrofes, debidas en su mayor parte á la avaricia, son casuales.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

La Arboleda, 20 marzo 96.

**

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

En la mina *Sol* hay un encargado, ó cosa así, que no tiene que tener envidia ni al mismísimo sultán de Marruecos.

Porque si aquél tiene su serrallo, éste también lo tiene y si á aquél le caesta mucho dinero el mantener á sus huries á éste le salen por una friolera.

Tiene en sus trabajos empleadas una porción de mujeres y cuando las manda por agua ó municiones, suele salirles al camino y entonces les pide lo que ya habrá adivinado el que leyere.

Y el hombre es tan meloso y usa tan buenas formas, que la que se niega á sus exigencias es despedida inmediatamente del trabajo.

Excusado es decirlo, compañeros, que casi todas ellas sucumben, pues el temor de quedarse sin pan para sí y para los suyos, obligales á satisfacer los torpes apetitos de ese bárbaro.

Y como si todo esto fuera poco, se las roba escandalosamente más de hora y media de trabajo, pues obligalas á trabajar de estrella á estrella.

Sin duda el señor Serapio, dueño de la mina, debe tomar parte en esos actos de su encargado cuando, á pesar de ser tan público, no pone remedio á ese escandaloso abuso.

Otro día, quizás, me explicaré con más claridad.

Soy vuestro y de la R. S.,

UN OBRERO DE LA SOL.

**

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Es una desgracia, una verdadera desgracia, que sean obreros á quienes muchas veces tenemos que combatir.

Los obreros gallegos en esta zona, sea por la miseria á que están acostumbrados ó por otras causas, es lo cierto que son una rémora para el mejoramiento del trabajo y para que se nos guarde á todos la consideración á que somos acreedores.

Ellos se dejan más fácilmente explotar, se prestan á todas las indignidades que los capataces les exigen, no protestan aunque se les hacine como cerdos en los cuarteles, obligándoles á dormir hasta tres en cada cama y aunque se les robe en el tiempo y en los comestibles.

Por eso son preferidos los obreros gallegos

actual, dislocado, anticientífico, inhumano, donde el producto del trabajo se reparte en razón inversa del trabajo efectuado, yendo la mayor parte á los que nunca trabajaron, luego á aquellos cuyo trabajo es puramente nominal y así sucesivamente, según una escala descendente, la remuneración disminuye á medida que el trabajo es más penoso, hasta el punto en que el trabajo físico más fatigoso, el que extenua y agota las fuerzas corporales, no gana ni lo necesario para obtener las cosas más precisas para la vida. La propiedad individual, rectamente establecida, tendría alguna defensa; pero tal como hoy existe no puede ser defendida razonablemente. Las trabas que puede imponer un estado colectivista son libertades, comparadas con la condición actual de la mayor parte de los seres humanos. La generalidad de los trabajadores no pueden elegir el trabajo que les es más grato, ni pueden trasladarse de un punto á otro. En realidad dependen de reglas fijas y de la voluntad de sus semejantes; de modo que están tan sujetos como en cualquier otro

gos en las minas y despedidos de ellas los más dignos y enteros.

Ahí está para corroborar todo esto lo que se ha hecho recientemente en la *Concha* núm. 3.

El encargado de la mina, Ignacio Garay Gerdóvil, ordenó el despido de cuarenta operarios y que éstos fueran los más modernos. Pero los capataces Martín y Pachi y el químico José Fernández, que son los que engordan á costa de la sumisión de los obreros gallegos, que los roban en los comestibles y envenenan con las bebidas y meten á tres en cada cama, han despedido á los más antiguos y han dejado á todos los gallegos.

¿Cuánto mejor estaríamos los obreros de las minas sino fuera por estas turbas de gallegos ó si éstos comprendieran mejor sus intereses y se aprestaran juntos con los demás obreros, á reclamar de nuestros explotadores el trato, la libertad y el límite de la jornada á que tenemos derecho!

Pero esto, hoy por hoy, es hablar de la mar.

Vuestro y de la Revolución,

UN OBRERO.

Abanto y Ciérvana, 12 marzo 1896.

**

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

En la madrugada del día 3 del actual ha sido profanada la iglesia parroquial de San Pedro de Abanto, sin que se sepa quien ó quienes han sido los autores de ello, pues se han comido las hostias y bebido una botella de Jerez, marca extra, que había en la sacristía destinada, sin duda, á reponer las fuerzas de algún pobre obrero.

Ya que de esta iglesia hablo, voy á hacerle también de su párroco, famoso por todos los estilos, don Eusebio Fernández Arroyabe.

Después de las mil peloterías que ha tenido con el organista, porque éste no se doblegaba á sus caprichos y porque no era santo de su devoción, ha resuelto, por lo que se ve, ahuyentar de la iglesia á sus feligreses con gritos y amenazas destempladas.

Esto, aunque impropio en un *pae* de almas, no me parece mal.

Vamos, que el primer domingo de mes demostró tener unos pulmones á toda prueba, arremetiendo contra los obreros que aun no han adquirido la bula, de quienes dijo que, de no comprarla pronto, serán lanzados al infierno.

Claro, y nuestros compañeros que saben que el verdadero infierno está aquí, en donde después de explotarseles bárbaramente se les obliga á oír las sandeces de don Eusebio, continúan sin comprar la bula y sin hacerle caso, por lo cual yo les alabo el gusto.

Comprendo, don Eusebio, su disgusto porque sus primicias vienen á menos, pero no insulte usted á nadie desde el púlpito porque, sino allí, en otro sitio podrá recordarle á usted cosas poco gratas; por ejemplo aquellos éxtasis ante Santa Narcisa, viuda, digo, virgen y martir, de la cual es usted muy devoto, pues por ella consiguió la gracia de poder comer carne aun en viernes de Cuaresma.

sistema, fuera de la esclavitud, propiamente dicha.

Además de la magistral obra «Principios de economía política» y «Sistema de lógica», escribió Mill muchas otras de filosofía, política, religión, etc., y ya, en sus últimos años, publicó los «Capítulos sobre socialismo.»

Fué el campeón de la pequeña propiedad agrícola, enfrente de los grandes terratenientes; defendió las legítimas pretensiones de los irlandeses y éstos le quisieron enviar al Parlamento; pero no pudo aceptar, porque su situación como empleado de la Compañía de Indias le impedía ocuparse de la representación política; pero luego le ofrecieron un distrito de un barrio de Londres, y aceptó. Su campaña electoral se limitó á enviar una carta á los electores, diciéndoles que, si era elegido, no pensaba dedicar ningún tiempo ni trabajo á defender intereses locales. A pesar de esta franqueza, fué elegido miembro de la Cámara de los Comunes, y su primer acto fué una enmienda en favor de Irlanda. Las clases trabajado-

Conque, don Eusebio, no descuidarse que hay más trapos en la colada para sacar al sol.

Vuestro y de la R. S.,

UN OBRERO.

Gallarta, 10 marzo 96.

CORRESPONDENCIA

✓Galdácano.—A. D. P.—Recibida 1 peseta de su suscripción.

✓Málaga.—R. S.—Recibida, por conducto de EL SOCIALISTA, 1 peseta de su suscripción.

✓Sestao.—G. O.—Idem id. hasta fin noviembre.

✓Portugalete.—J. G.—Idem 3 pesetas de paquetes del mes de febrero.

✓La Arboleda.—A. G.—Idem 60 pesetas á cuenta de paquetes hasta el núm. 67 y 1,90 para el 68.

✓Cádiz.—F. H.—Idem 1 peseta de su suscripción hasta fin abril.

✓Cádiz.—F. S.—Se remite 25 ejemplares desde el número 78 y tiene á su disposición 0,80 pesetas. Se hará lo que indica en la suya.

✓Zaragoza.—M. P.—Recibidas, por conducto de L., 4 pesetas de los números de esa. Conforme con la suya.

✓Vilasar.—J. F.—Idem por EL SOCIALISTA 4 pesetas de su suscripción.

✓Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 6 pesetas de D. T., de Mundaca, que las distribuiréis en la siguiente forma: 4 para la Biblioteca, 1 para su suscripción y 1 para dos retratos de Marx.

✓Mundaca.—D. T.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin abril.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El Capital, por Carlos Marx, á 250 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Biblioteca Socialista.—Se admiten suscripciones á esta Biblioteca á 10 céntimos el cuaderno.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

El Colectivismo, conferencia dada por J. Guesde en Bruselas; 15 céntimos.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8

ras tuvieron en él un defensor ardiente. Reclamaba para ellas una representación en el Parlamento, considerándola indispensable para la solución de las cuestiones que á los obreros se refieren. En el año 1866, interpelló al ministerio Disraeli por haber prohibido un meeting popular en Hyde-Park.

En el 1869 se retiró á Avignon, dedicando sus últimos años á la cuestión agraria y al Socialismo, que le atraía más cada día. Falleció el 8 de mayo de 1873.

En vida todos los hombres de mérito se honraron con su amistad. Después de muerto, su obra se agranda, su nombre es citado y aceptado como una autoridad sólida; todos le respetan, porque fué un hombre virtuoso, escritor honrado y una inteligencia de primer orden, que no se apagó con el frío soplo de la muerte, sino que allí queda, en sus libros.